

URUGUAY

La población aborigen que se situó en el territorio de la actual República de Uruguay, tiene que considerarse en un territorio más amplio que es el conformado por las planicies que abarcan las cuencas de los grandes ríos Paraná y Uruguay, desde sus fuentes en el sur del Brasil y sus afluentes, principalmente el Río Negro. En esta región se ubicaron las poblaciones indígenas pertenecientes al grupo étnico y lingüístico conocido como "guaraní-tupí", del que se tienen escasas referencias. Estos grupos ocuparon el sur del continente americano, en la zona de la costa atlántica de manera dispersa, tomando un vasto territorio ubicado bajo la selva amazónica, desde el sur de la desembocadura del Río Amazonas, hasta algo al sur del Río de la Plata, y desde la costa del océano hasta una distancia no muy definida al oeste del Río Paraná, que abarcaba buena parte del actual territorio del Paraguay.

Entre los pueblos que habitaban el continente americano en época precolombina, se suele hacer una diferenciación según el grado de desarrollo que hubiera alcanzado su cultura. Entre los más primitivos se cuentan los que se dedicaban a la caza, la pesca y la recolección como medio de sustento, los que por lo general eran nómades. Estos pueblos carecían de orden estructural y de autoridad central, y por lo general se agrupaban en hordas o tribus. No tenían tampoco una religión o creencias de carácter sobrenatural evolucionadas, con dioses plenamente identificados, sino que asignaban índole religiosa a las fuerzas naturales que se les imponían.



Superando este nivel estaban los que se integraban en comunidades sedentarias y realizaban trabajos de agricultura, por lo general en base a una planta determinada. Eran poblaciones numerosas en las que convivían con un estilo semejante al de las ciudades, con habitaciones construidas parcialmente con materiales sólidos, la mayoría de las veces, piedra. Su organización social era superior a la de la familia y podía distinguirse una forma de gobierno, aunque esta fuera rudimentaria. Estos pueblos, asimismo, solían tener una religión estructurada, con dioses dotados de identidad, en algunos casos representados con imágenes de forma humana; y, sobre todo con una organización sacerdotal más o menos diferenciada.

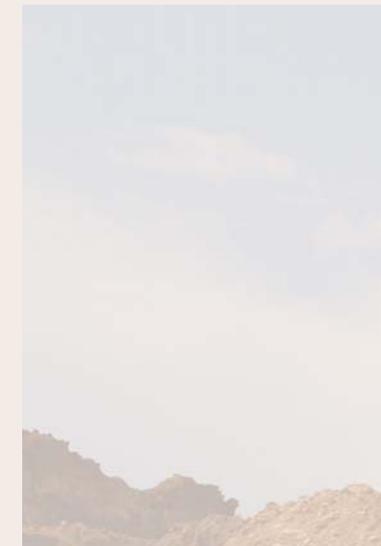
*Sus viviendas
no eran estables
y estaban construidas
con poca solidez.*



Entre estos pueblos indígenas de la América precolombina, que habían alcanzado niveles más avanzados de evolución cultural, tecnológica, religiosa y social, se cuentan los mayas, los aztecas y los incas.

Los guaraníes y otros pueblos indígenas que habitaban la misma área geográfica, tenían un nivel de desarrollo inferior, no habían superado la etapa de nomadismo y vivían de la caza, la pesca y la recolección de frutos silvestres. Sus viviendas no eran estables y estaban construidas con poca solidez, sus armas eran precarias y estaban hechas en base a ramas de árboles y piedras, como el arco y las flechas. Llegaron si a dominar el fuego,

el que usaban para calentarse y para cocinar los alimentos, y de acuerdo con algunos hallazgos arqueológicos se cree que disponían de objetos de cerámica de uso doméstico e incluso urnas funerarias. De los pueblos del tronco guaraní se sabe muy poco de su etapa precolombina. Los rastros que han quedado en el actual territorio uruguayo son algunos yacimientos arqueológicos que han aportado para la investigación puntas de lanzas, esferas de boleadoras hechas de piedra granítica, y algunos restos de utensilios cerámicos primitivos. Contaban en su hábitat con una fauna de poco porte y utilidad. Entre esta fauna quizás fuera el avestruz, ave corredora, el que les daba mayor provecho. Para cazarlo utilizaban las boleadoras, un arma hecha con tres bolas de piedra unidas por cordeles que lanzaban al aire para enroscar las patas del animal y así inmovilizarlo. Aprovechaban su carne como alimento y sus plumas para confeccionar la escasa vestimenta que utilizaban ya que andaban semidesnudos. Se cree que además cazaban nutrias, perdices y carpinchos. La flora era también de poca variedad y los proveía de algunos frutos silvestres como el burucuyá, la pitanga y el butiá. Desconocían el metal, la escritura y el comercio. Como en el Río de la Plata la acción colonizadora no tenía en principio el objetivo de explotación económica del territorio, no se buscó incorporarlos a su estructura con instituciones utilizadas en otras zonas del continente como la mita y el yanaconazgo, formas de explotar su mano de obra como peones de hacienda. Pasado bastante tiempo desde la llegada de los españoles a la región, comenzaron las tareas evangelizadoras a cargo de los jesuitas, quienes fundaron las misiones para atraer a los indígenas, que, de todos modos, nunca llegaron a integrarse a la sociedad colonial. Existieron en la zona varios agrupamientos tribales: los Guaraníes, que al parecer formaban el tronco originario, habitaban las zonas semi selváticas de lo que hoy es el Paraguay; aunque al llegar los españoles los había en la zona del norte el actual Uruguay, del actual Estado brasileño de Río Grande del Sur y la región de la actual Provincia de Buenos Aires.



Otra tribu, los guyanás, ocupaban los territorios comprendidos entre la laguna De los Patos, y el sur del Río Uruguay a partir de sus fuentes, hasta el cauce curvado hacia el norte y el oeste de su afluente el Río Ibicuy; en el sur del Brasil, hacia donde parecen haber sido desplazados por migraciones guaraníes provenientes del oeste.

En lo que es hoy territorio uruguayo se encontraba la tribu de los chanás, asentados en la costa del Río de la Plata, las márgenes del río Uruguay en su curso inferior y el delta del Río Negro. En tanto siguiendo la cuenca del Paraná, en el actual territorio argentino ocupaban la región mesopotámica. El territorio de los chanás limitaba con el de los charrúas, quienes del lado argentino estaban asentados al este de la Mesopotamia, a ambas orillas del río Uruguay, y de lo que es actualmente Uruguay ocupaban el norte y sur de la desembocadura del Río Negro, acercándose a la costa por el actual departamento de Rocha. La costa argentina del Río Uruguay al norte de la desembocadura del Río Negro, la ocupaban los minuanes. La zona de los actuales Departamentos de Río Negro y Durazno era ocupada por la tribu de los Yaros; en tanto que los bohanes ocupaban aproximadamente los Departamentos de Paysandú y Salto, y los guenoas la zona de los Departamentos de Tacuarembó, Treinta y Tres y Cerro Largo.

Cuando comienza el periodo colonial, los yaros, los gueonas, los bohanes y los minuanes conformaban con los charrúas un grupo único que empujados por los colonizadores se fue desplazando de sus asentamientos originarios y consolidando en este movimiento su unidad y el reconocimiento con el nombre genérico de charrúas.



Aprovechaban del avestruz la carne y el plumaje.